



## Saint Zita of Lucca

Feast Day – April 27

Saint Zita of Lucca was a member of the Third Order of St. Francis. Lucca is in Tuscany; and since the Third Order was widely propagated there after its founding, this holy servant girl of the thirteenth century would quite naturally join its ranks.

Zita was born at the village of Monte Sagrati in 1218, at the time that St. Francis was entering upon his career as a knight-errant of Christ. Her parents were poor, devout Christians; and older sister afterwards became a nun; and her uncle Graziano was a saintly hermit.

When she was twelve years old, Zita went to Lucca, eight miles from her home, to be a servant girl of the Fatinelli family which carried on a prosperous wool and silk weaving business; and she remained in their employ until she died forty-eight years later.

Her daily work became a part of her religious life. She was wont to say:

“A servant girl is not pious, if she is not industrious; work shy piety is sham piety.”

At the same time she led a very prayerful and penitential life. She rose nightly for prayer; and daily she attended the first Mass in the adjacent church of San Frediano. The good food she received for herself, she gave to the poor, and lived on waste scraps or fasted. She wore only the poorest clothes and never put on shoes, even in winter.

---

---

For some years she had much to bear from her fellow servants, who despised her way of life and insulted her repeatedly. Though she performed her work faithfully, her employers too were prejudiced against her for a time and treated her as a common drudge. But in the spirit of the suffering Christ, she bore these trials without complaint and never lost her temper or peace of mind.

During the time there was a local famine St. Zita gave away beans to the poor and hungry from her master's supply of provisions. Not knowing what she was about, the master decided one day that the time had come to sell the beans for a great profit. Fearful of her master's anger, St. Zita prayed to God for help. Then the master checked, finding that the supply of beans had not diminished. It could only have been a miracle of multiplication.

By her patience she gradually overcame all opposition, and became the friend and advisor of the whole household, including the servants. Her master and mistress, realizing at last what a treasure they possessed in Zita, made her chief house-keeper and the children's nurse. This embarrassed her even more than the slights she had to bear during the earlier years. However, she fulfilled her duties so well that everyone fared so much better as a result.

Once St. Zita stayed longer than she intended to at church. It was baking day, and as she traveled home she realized she was very far behind in her work. When she entered the kitchen to begin working, however, she found the bread placed in neat rows, ready to be baked. All she had to do was place it in the ovens.

When Lucca lay under an interdict from 1231 to 1234, Zita used to go on foot into Pisan territory to receive Holy Communion. These were dangerous trips at the time; but mysterious strangers befriended Zita on the way, and she was never molested. During the later years of her life, when she was relieved of much of the domestic work, she visited and helped the poor, the sick, and the prisoners to her heart's content.

Absorbed in prayer, her eyes turned heavenward, and her hands crossed on her breast, she died on April 27, 1278, at the age of sixty. At the time, a brilliant star shone above her attic room.

After she had been honored as a saint for four centuries, Pope Innocent XII formally approved this cult in 1696. She is the patroness of domestic workers.

from The Franciscan Book of Saints, edited by Marion Habig, OFM

<http://www.roman-catholic-saints.com/saint-zita.html>



## Santa Zita de Lucca

**Día de Fiesta - 27 de abril**

Santa Zita de Lucca era un miembro de la Tercera Orden de San Francisco. Lucca se encuentra en la Toscana; y dado que la Tercera Orden fue ampliamente propagado allí después de su fundación, esta criada santa del siglo XIII muy uniría naturalmente sus filas.

Zita nació en el pueblo de Monte Sagrati en 1218, en el momento en que San Francisco estaba entrando como un caballero andante de Cristo. Sus padres eran pobres, cristianos devotos; y su hermana mayor después se convirtió en una monja; y su tío Graziano era un santo ermitaño.

Cuando tenía doce años, Zita fue a Lucca, a ocho kilómetros de su casa, para ser una criada de la familia Fatinelli que llevaba a cabo negocios prósperos de tejidos de lana y seda; ella se mantuvo en su empleo hasta su muerte cuarenta y ocho años más tarde.

Su trabajo diario se convirtió en una parte de su vida religiosa. Ella solía decir:

"Una criada no es piadoso, si ella no es trabajadora; tímides de trabajo es piedad farsa".

Al mismo tiempo llevó una vida muy piadosa y penitencial. Se ponía de pie cada noche para la oración; y todos los días ella asistió a la primera misa en la iglesia adyacente de San Frediano. La buena comida que recibió por sí misma, se dio a los pobres, y vivió en los desechos residuales o en ayunas. Sólo llevaba la ropa más pobres y nunca se puso zapatos, incluso en invierno.

---

Hacia años que tenía que soportar de sus conserjeros, que despreciaban su forma de vida, insultó repetidamente. A pesar de que llevaba a cabo su trabajo con fidelidad, sus empleadores también tenían prejuicios contra ella por un tiempo y la trataban como un esclavo común. Pero en el espíritu de Cristo sufriente, dio a luz estos ensayos sin quejarse y nunca perder la paciencia y la paz de mente.

Durante el tiempos de hambre Zita regaló frijoles a los pobres y hambrientos de la alimentación de su amo de las disposiciones. No sabiendo lo que iba a suceder, el amo decidió un día que había llegado el momento de vender los granos para una gran ganancia. Temerosa de la ira de su amo, Zita oró a Dios por ayuda. Entonces el amo encontró que el suministro de los granos no había disminuido. Sólo podría haber sido un milagro de la multiplicación.

Por su paciencia superó gradualmente a toda la oposición, y se convirtió en amiga y consejera de toda la familia, incluyendo los servidores. Su dueño y la dueña, al darse cuenta por fin del tesoro que poseían en Zita, la hicieron jefa de ama de llaves y enfermera de los niños. Esto le avergonzó aún más que los desaires que tuvo que soportar durante los años anteriores. Sin embargo, ella cumplió sus deberes tan bien que a todo mundo le fue mucho mejor como resultado.

Una vez Zita se quedó más tiempo del lo que pretendía en la iglesia. Era día de hornear, y mientras viajaba a casa se dio cuenta de que estaba muy atrasada en su trabajo. Cuando entró en la cocina para empezar a trabajar, sin embargo, se encontró con el pan colocado en filas ordenadas, listo para ser horneado. Todo lo que tenía que hacer era situarlo en los hornos.

Cuando Lucca estaba en peligro en 1231-1234, Zita solía ir a pie a territorio pisano para recibir la Sagrada Comunión. Estos eran peligrosos viajes; pero misteriosos desconocidos se hicieron amigos de Zita en el camino, y ella nunca fue molestado. Durante los últimos años de su vida, cuando fue liberado de la mayor parte del trabajo doméstico, visitó y ayudó a los pobres, los enfermos y los presos al contenido de su corazón.

Absorto en la oración, con los ojos vueltos hacia el cielo, y sus manos cruzadas sobre su pecho, ella murió el 27 de abril 1278, a la edad de sesenta años. En ese momento, una estrella brillante brilló por encima de su habitación en el ático.

Después de que ella había sido honrado como una santa durante cuatro siglos, el papa Inocencio XII aprobó oficialmente este culto en 1696. Ella es la patrona de los trabajadores domésticos.

de "The Franciscan Book of Saints", editado por Marion Habig, OFM  
<http://www.roman-catholic-saints.com/saint-zita.html>